



ESCLAVITUD Y DIFERENCIA RACIAL EN EL CARIBE HISPANO, un libro coordinado por la profesora Consuelo Naranjo Orovio

Manuel HERNÁNDEZ GONZÁLEZ*

Este volumen**, coordinado por Consuelo Naranjo Orovio, trata de aproximarse a la realidad plural del Caribe hispano y al papel desarrollado en él por la esclavitud y la diferencia racial en su conformación, no solo desde la perspectiva del proceso esclavista y la forja de una sociedad de castas, sino también en lo referente a los diferentes procesos abolicionistas en su seno. En el prólogo de la obra, abordado por su editora, se aborda una visión de conjunto de la línea argumental del libro, centrado en el énfasis del impacto de la trata y el sistema esclavista en los diversos territorios que constituyen el Caribe español.

Comienza la obra con el novedoso estudio del profesor De Paz Sánchez sobre la esclavitud macaronésica durante el siglo XVIII. Las Canarias, que fueron pioneras en el empleo de mano de obra esclava en la producción azucarera, vieron disminuir su peso en la sociedad canaria en la centuria ilustrada, pese a lo que un cierto número de esclavos nacidos en las islas fueron transportados al espacio caribeño por sus amos o previo pacto con los mismos. Con un amplio aparato de fuentes, entre las que sobresalen los protocolos notariales, el catedrático de la Universidad de La Laguna nos introduce en el mundo de la esclavitud con significativos datos sobre su papel en la sociedad isleña, su procedencia, sus tratantes, sus oficios y su manumisión. Belmonte Postigo se centra en la compaginación del cimarronaje y la política imperial del Caribe español en un amplio período como el comprendido entre 1687 y 1804. Se detiene en un aspecto crucial como fue el de los acuerdos de restitución de esclavos y desertores. Analiza los resultados reales de esas transacciones con documentación esencialmente procedente del Archivo General de Indias, y sostiene que fue el resultado de presiones diplomáticas que se modificó por la irrupción del proceso revolucionario francés en el Caribe.

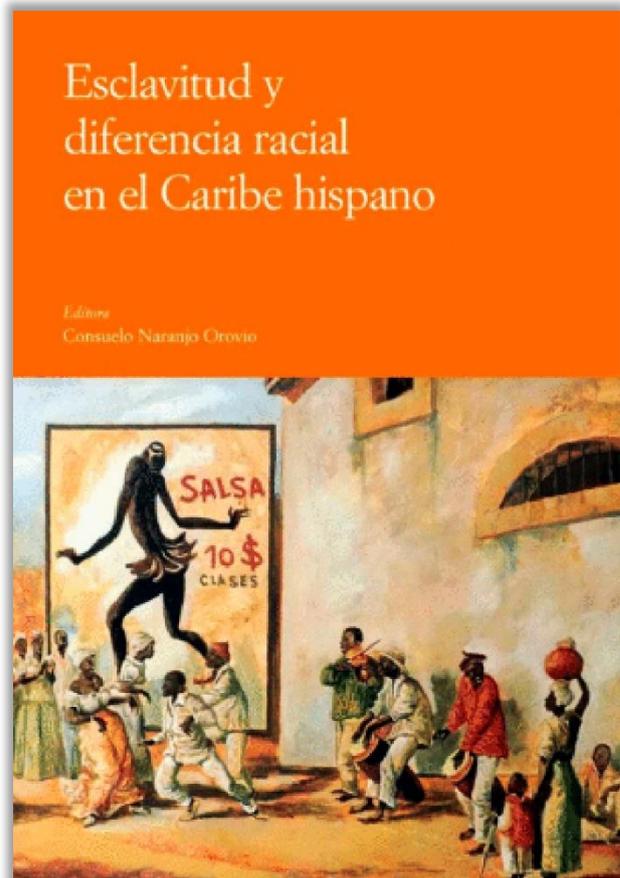
* Catedrático de Historia de América de la Universidad de La Laguna.

** NARANJO OROVIO, Consuelo (ed.): *Esclavitud y diferencia racial en el Caribe hispano*, Aranjuez, Ediciones Doce Calles, Colección Antilia, 2017 (ISBN: 978-84-9744-222-0).

El tercer apartado de la obra, el suicidio esclavo en el mundo atlántico, se debe a Miguel Ángel Puig Samper. Partiendo de una reciente bibliografía sobre la relación entre esclavitud y suicidio en Norteamérica, la estudia tanto en la travesía como en los ingenios y haciendas. Aborda también aspectos como los concernientes a los vínculos entre el suicidio y la cristianización de la población esclava en Cuba y con sus rebeliones. José Antonio Piqueras, a continuación, ofrece un meticuloso análisis del trabajo esclavo, su racialización y su integración dentro de la jerarquía laboral en la Perla de las Antillas. Entre la documentación que proporciona se encuentra la de los esclavos de las grandes construcciones, tanto de propiedad regia como alquilados, y el papel desarrollado por los libres de color en el mundo urbano y en las diferentes regiones. La editora, Consuelo Naranjo, desarrolla en su quinto capítulo lo que supuso el impacto de la rebelión de los esclavos de Saint Domingue en la política racial de Cuba y Puerto Rico entre 1789 y 1830. Recoge algunos casos de castigos ejemplarizantes, el mantenimiento del orden institucional en Puerto Rico y el fantasma haitiano y el miedo a la africanización en la mayor de las Antillas.

Las imbricaciones entre las concepciones racistas, la desigual y discriminatoria valoración de las razas y su vinculación con la crisis colonial en España, y en particular en Cuba, es el estudio desarrollado por la investigadora del CSIC Carmen Ortiz García en el sexto capítulo. Le sigue un detenido examen de la concepción racial de uno de los más caracterizados ideólogos cubanos del siglo XIX, José Antonio Saco, que es investigado por Loles González Ripoll. En él se centra especialmente en el proceso de construcción, uso y cualificación de sus puntos de vista sobre la raza. Armando García González se aproxima al proyecto de abolición del tráfico negrero en las Cortes de 1845. Se sirve para ello de una minuciosa reconstrucción de los debates de la comisión del proyecto de abolición del tráfico. No solo acomete ese aspecto, sino otros como la cuestión del clima y la aptitud de las razas, la introducción de libertos o una política de reproducción de la población esclava.

Desde la perspectiva de los nuevos estados nacionales de América Latina y su política referente a la abolición de la esclavitud entre 1815 y 1860, el profesor Justo Cuño Bonito, de la universidad Pablo Olavide, asume el apartado. Se aproxima especialmente a los procesos abolicionistas en Colombia, Vene-



zuela y Brasil. Su conclusión es que la abolición sería decretada antes o después en función del peso de la economía esclavista pero que —libres o no— los antiguos esclavos serían despojados de los derechos de ciudadanía. Luis Miguel García Mora afronta el papel desarrollado por Rafael María Labra y Francisco Cepeda en la lucha contra el patronato en el marco de la segunda abolición. Junto con textos de esos dos significados políticos emplea esencialmente periódicos de carácter abolicionista. Roraima Estaba Amaiz desarrolla las estrategias de los esclavos y los libres de color por su libertad y ciudadanía en el Circuncaribe colonial tardío entre 1789 y 1819. Aspectos como las llamadas Gracias al Sacar caraqueñas, las rebeliones de esclavos en el Barlovento venezolano y algunas cartas de libertad en Colombia constituyen el eje de este capítulo. Esta autora consideraba que la libertad para los pardos se expresaba en derechos civiles, y la de los esclavos se definía en términos más básicos de los derechos naturales. Mucho más reciente es el último apartado de la obra, centrado en el papel de las mujeres afrocubanas en su pugna por el reconocimiento de sus derechos en la isla en el período comprendido entre la proclamación de la independencia y el golpe de Estado de Fulgencio Batista. Analiza su contribución al movimiento sufragista y frente a la criminalización racial. En este capítulo se detiene especialmente en aspectos tales como la feminización del negrismo, el ennegrecimiento del feminismo y la formación de redes de solidaridad afroamericana.

En definitiva, esta obra, editada y coordinada por la doctora Consuelo Naranjo Orovio, constituye un sugerente estudio que nos aproxima a la pluralidad y diversidad del Caribe hispano, abordado desde diferentes espacios y cronologías, desde el desarrollo de la esclavitud en la época anterior a la trata masiva hasta la política racial en la Cuba del siglo xx.

CUBA EN EL HORIZONTE, DOS INTERESANTES TOMOS DE FRANCISCO POMARES Y VALERIA AGUIAR BOBET

Ángel Dámaso LUIS LEÓN*

La secular y estrecha relación entre Canarias y Cuba ha llenado multitud de páginas de libros, artículos y capítulos de libro durante los últimos decenios. A pesar de ello, sigue quedando una multitud de información, expresiones, visiones y revisiones sobre todo lo que ha acontecido, durante los últimos siglos, y a todos los niveles, entre ambos territorios insulares. *Cuba en el horizonte*** entra de lleno dentro de ese grupo de novedades editoriales que intentan rellenar viejos espacios surgidos al calor de toda la investigación canario-cubana.

Esta enorme obra de compilación, que casi llega al millar de páginas¹, única, extrae y aporta toda una selección de textos, tanto en prosa como en verso, sobre las ideas que de Cuba se tenían en las islas Canarias desde 1833 hasta 1941, es decir, más de un siglo. Treinta y nueve poemas y sesenta y cuatro textos, en total más de un centenar de textos de origen canario en un sentido amplio de la expresión, de diferente tamaño y minuciosidad, que disecionan uno a uno la realidad de la Cuba que recibe a los isleños durante ese poco más de un siglo que los autores utilizan como marco cronológico.

Formalmente, la obra se divide en dos tomos de diferente longitud. El primero de ellos se encarga de extractar y recoger los textos en prosa, mientras que el segundo lo hace con los versos. Además de ello, una sucinta pero necesaria introducción o proemio aparece en el primero de los tomos, presentando someramente una obra cuyo principal valor lo obtiene precisamente en la profusión de su cuerpo, debido a la riqueza y multiplicidad de elementos que ofrece al lector.

El primero de los tomos de esta selección de documentos, que lógicamente es el más grande de los dos, recoge una multitud de fragmentos y crónicas completas sobre el fenómeno, descubriendo una considerable entidad y una heterogeneidad relativa, pero muy sugerente. Entre la selección de textos, algunos de tipo periodístico y otros más bien con carácter literario, nos encontramos con autores tan nombrados e importantes para el XIX canario como el

* Doctor en Historia de América por la Universidad de La Laguna, miembro del Proyecto de Investigación «El orden y sus desafíos en el Circuncaribe hispano, 1791-1960» (MICINN RTI2018-094305-B-100).

** La referencia completa de la obra es: POMARES, Francisco, y Valeria AGUIAR BOBET: *Cuba en el horizonte: selección de textos de la emigración (1833-1941)*, tomos I y II, Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Idea, 2017 (ISBN: 9788416759620).

caso del francés Sabino Berthelot. También se insertan en la selección otros de autores igualmente llamativos como Leoncio Rodríguez, José Cabrera Díaz o Heraclio Díaz Mesa. Esa profusión de autores consigue una considerable disparidad de origen y de expresiones diversas. Por ello, se pueden observar sin problema obras redactadas en varias de las islas del archipiélago y dentro de esas islas, algunas escritas o publicadas en varios lugares diferentes de cada una.

Uno de los textos más sugestivos de los que aparecen en la recopilación quizás sea «Una excursión colombina», de Felipe Verdugo. Esta publicación no es un fragmento único, sino que presenta un compendio de hasta catorce textos editados en los últimos años del siglo XIX. En dicho repertorio aparecen descripciones realizadas en diferentes partes de la isla caribeña (Santiago de Cuba, La Habana, Ciego de Ávila, Sibanicú, etc.), que nos manifiestan la diversidad del paisaje y del paisanaje cubano en la década de los noventa de dicha centuria.



El segundo de los tomos es el dedicado a versos. Más corto, tanto en selección textual como en las propias dimensiones (tiene menos de la mitad de páginas que el primer tomo), pero también más sentidas sus expresiones sobre la temática cubana y canario-cubana. Desde esa perspectiva, tanto la propia fisonomía de la obra como los objetivos de los textos lucen una tendencia mucho más sensorial y sugestiva que los que aparecen en el tomo I, cuestión esta que ya era esperada.

En este fragmento asoman textos de marcado acento político como «A la paz de Cuba», de Federico Trujillo Monagas, pero también de carácter más social,

ya sea en relación con la emigración o con la esclavitud y sus consecuencias posteriores; o también asuntos de carácter cultural. En el plano social, es oportuno destacar quizás entre toda la compilación el descarnado poema «El negrero», publicado en 1861 y cuyo autor es el tinerfeño Ignacio Negrín. La realidad es que estos dos que se han mencionado son solamente dos extractos de la formidable nómina de poemas que son extractados y reunidos en más de doscientas páginas del tomo II, que mantienen siempre esa idea de *Cuba en el horizonte*, tanto en el plano físico como mental.

Con este florilegio de textos podría terminar el tomo II y con él la obra, pero hay un añadido, un anexo, que conecta toda esta relación documental con una expresión genuina de la literatura y la oralidad canaria, como son las décimas. El repertorio y la adición de ciertas décimas añadidas al final hacen de postre sutil en una miscelánea tan amplia, despertando quizás en el lector ganas de más al leerlas, pero sin lugar a dudas dejando abierta la puerta a los autores para continuar su labor de agrupación y publicación de textos de esta naturaleza.

En definitiva, *Cuba en el horizonte. Selección de textos de la emigración (1833-1941)* supone un buen ejercicio unificador y compilador de textos conocidos y no tan conocidos en una misma obra de consulta y deleite. Una recopilación que busca endulzar la lectura al lector no introducido en el tema, pero también facilitar la consulta parcial y puntual al investigador más especializado, o al más habitual y avezado experto sobre estos temas. En última instancia resulta una obra sugestiva, limpia y con una edición cuidada y cariñosa que puede pasar a engrosar, sin mayor problema, las bibliotecas privadas de cualquier lector canario o cubano que se precie.